



## Inteligencia Emocional: Una virtud de todos

**Por Alexander Hernández Camacho**

Director de carrera Dirección y Administración de Empresas

**A**lgunas veces, aquellos estudiantes que en la primaria y la secundaria destacan por sus altas calificaciones, no necesariamente son los que alcanzan el éxito en el ámbito profesional o deportivo y si de éxito económico se trata, no necesariamente han sido ellos los que logran la mayor acumulación de riqueza. Por supuesto, esto no es la regla y mucho menos la excepción a nada.

El **éxito** como el **fracaso** no están determinados por el azar, ni por el destino, ni por las condiciones socioeconómicas en las que se desenvuelve una persona y por supuesto no hay ninguna predisposición genética que nos lo transmita.

Lo que determinará el **autodominio**, el **celo**, la **persistencia** y la **capacidad** de auto motivarse es la [Inteligencia Emocional](#). Serán estos rasgos de carácter y otros muchos en número de hasta cuarenta y nueve, los que brindarán a los niños y jóvenes, las mejores oportunidades para que la lotería genética se convierta en una realidad construida y permita entonces maximizar las posibilidades de éxito en la vida.

Llevo ya muchos meses cuestionándome el porqué los medios de comunicación y en especial la televisión, nos tienen inundados de una oferta televisiva tan superflua; caracterizada por noticieros basados en sucesos, programas de entretenimiento promotores de cirugías estéticas y desnudos como los pilares sobre los cuales se fundamenta la aceptación y el éxito; y, también dominada por programas deportivos en los que la mística y el esfuerzo de muchos atletas es superado—en cobertura— por la fanfarronería, el escándalo y por ese afán de convertir en estrellas a jugadorcitos de bajo nivel.

En las últimas semanas, me di a la tarea de observar tres noticieros en sus ediciones nocturnas y pude constatar que, en dos de ellos, se dedica hasta un 67% de los sesenta minutos de duración a estas temáticas y un triste 33% a eventos de carácter internacional, político, económico y social que contribuyen con claridad a la formación integral de la persona. En el tercero de los noticieros, esa distribución es inversa; sin embargo, es eso lo que no le ha permitido gozar de mayores niveles de audiencia.

Es muy importante destacar que los noticieros son producidos por empresas privadas, dentro de las cuales existe un objetivo de rentabilidad que es absolutamente justificable y explica por qué se ofrece a los televidentes este tipo de informaciones. En la [ley de la oferta y la demanda](#), la primera está al servicio de la segunda o, dicho de otra forma: La producción de los noticieros ofrecen lo que el público demanda, pues eso determina la pauta publicitaria y, en consecuencia, contribuye a la **rentabilidad** de la empresa dueña de los derechos de producción.

¿Por qué la sociedad demanda este tipo de informaciones? Según el filósofo [Daniel Goleman](#), tenemos dos mentes: una que **piensa** y otra que **siente**. Estas dos formas fundamentalmente diferentes de conocimiento interactúan para construir nuestra vida mental. Una, la **racional**, es la forma de comprensión de la que somos típicamente conscientes: más destacada en cuanto a la **conciencia reflexiva**, capaz de **analizar** y **meditar**. Pero junto a esta, existe otro sistema de conocimiento, **impulsivo y poderoso**, aunque a veces ilógico: **la mente emocional**.

Así, mientras existe una mente que nos lleva seguros al conocimiento de lo relevante y trascendente, hay otra que nos moverá a lo trivial y a los acontecimientos que agregan poco valor a nuestras vidas y no impactan en nada la construcción de un nuevo modelo de sociedad.

¿Está todo perdido? Por supuesto que **no**. ¿Hay esperanza de que las cosas cambien? **Sí**. Tanto la niñez como la adolescencia constituyen ventanas críticas de oportunidad para fijar los hábitos emocionales esenciales que gobernarán la vida de los individuos.

¿Por qué algunos son más capaces que otros para enfrentar problemas, superar obstáculos y enfrentar las disyuntivas de la vida de una forma distinta al promedio? Bueno, esa es **la tarea más importante** que tenemos los padres de familia, los maestros de escuela y colegio y también todos aquellos que formamos profesionales en las aulas universitarias.

Creo por convicción, que insistiendo en el **fortalecimiento** de la inteligencia emocional mediante el **estímulo** de aquellos rasgos que formen el carácter de las personas, podremos hacer que los hábitos de consumo sean modificados y que, a raíz de ese cambio, la oferta televisiva sea renovada, nuestras exigencias sean más constructivas y por supuesto, nuestra forma de ver la vida defina una nueva escala de valores y nos estimule a una toma de decisiones más racional. Podremos así entonces, convertir la **INTELIGENCIA EMOCIONAL** en una **virtud** de **TODOS**.